

I CONGRESO IBEROAMERICANO DE DOCENTES

CONGRESO VIRTUAL DEL 26 NOVIEMBRE AL 08 DICIEMBRE DE 2018

ALGECIRAS (CÁDIZ) DEL 06 AL 08 DICIEMBRE DE 2018

Actas del Congreso Iberoamericano de Docentes

Un modelo de formación docente para la acción
tutorial

Abril Araceli Gómez Hernández

María Sara Araceli Hernández Hernández

María Sonia Pedraza Mata

ISBN: 978-84-948417-0-5

Edita **Asociación Formación IB.**

Coordinación editorial: **Joaquín Asenjo Pérez, Óscar Macías Álvarez, Patricia Ávalo Ortega y Yoel Yucra Beisaga**

Año de edición: **2018**

Presidente del Comité Científico: **César Bernal.**

El I Congreso Iberoamericano de Docentes se ha celebrado organizado conjuntamente por la Universidad de Cádiz y la Asociación Formación IB con el apoyo del Ayuntamiento de Algeciras y la Asociación Diverciencia entre otras instituciones.

<http://congreso.formacionib.org>



red
iberoamericana
de docentes



formaciónib))

UN MODELO DE FORMACIÓN DOCENTE PARA LA ACCIÓN TUTORIAL

Abril Araceli Gómez Hernández
Instituto Politécnico Nacional. ESIME U. Azc. México
abrilagomezh801209@gmail.com

María Sara Araceli Hernández Hernández
Instituto Politécnico Nacional. ESIA U. Zac. México
aracelihdez@yahoo.com

María Sonia Pedraza Mata
Instituto Politécnico Nacional. ESIME U. Azc. México
yolatli73@gmail.com

Resumen

La gran diversidad de acciones que requiere la formación integral del estudiante universitario involucra la participación de diversos actores; entre ellos un profesional que esté presente durante su trayectoria escolar y propicie una formación profesional de excelencia. Para ello, en el Instituto Politécnico Nacional (IPN), desde el año 2003 se ha instrumentado el Programa Institucional de Tutorías (PIT), a partir del cual cada una de las Unidades Académicas han establecido su Plan de Acción Tutorial (PAT).

En la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, Unidad Azcapotzalco, (ESIME U. Azc.) conscientes de que toda acción requiere una formación, en su PAT instituyó un Modelo de Formación Permanente, que brinda al docente herramientas para el ejercicio de la tutoría; consta de tres niveles y dos áreas de formación; el cual a través de cursos, talleres, seminarios y diplomados ha permitido ir desarrollando el Perfil del Tutor.

El propósito de esta comunicación es mostrar el modelo y los resultados obtenidos para guiar y facilitar la trayectoria escolar de los estudiantes de la ESIME U. Azc.

Introducción

La tutoría es una de las estrategias propuesta por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en los documentos "Recomendación relativa a la condición del personal docente de la enseñanza superior", "Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción" y en su "Marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la educación superior" (UNESCO, 1998).

Las políticas educativas actuales han puesto en primer plano la función tutorial y la labor de acompañamiento personalizado como algo unido a la calidad de enseñanza universitaria. De acuerdo con Gallego (1990, p. 68), citada por Lobato (2003), se considera como "un proceso orientador en el cual el profesor-tutor y el alumno se encuentran en un espacio común, de mutuo acuerdo, con un marco teórico referencial y una planificación previa, el primero ayude al segundo en aspectos académicos y/o profesionales y juntos puedan establecer un proyecto de trabajo".

Con ese fin el IPN, desde 2003, ha implementado el Programa Institucional de Tutorías (PIT) en donde esta se orienta a potenciar los saberes conceptuales, procedimentales, actitudinales y el desarrollo personal de los alumnos, de manera tal, que permitan transformar la realidad en el ejercicio académico, profesional y personal del alumno.

A partir del PIT, cada una de las Unidades Académicas, elabora su Programa de Acción Tutorial (PAT); específicamente la ESIME U. Azc. en su PAT, ha establecido el Modelo de Formación para la Acción Tutorial, llevándose a la práctica desde 2009.

DESARROLLO

La ESIME U. Azc., responde a las políticas establecidas en el PIT creando su grupo de tutores; pero para muchos de ellos solo se tradujo en la obtención de puntos para sus becas y una mayor carga de trabajo, implicando esto una clara pérdida de la dimensión humana en la relación tutor- tutorado; olvidando que el tutor no es un simple participante

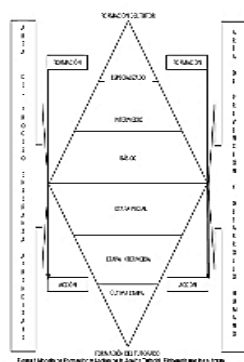
del proceso educativo sino uno de los actores principales, con deberes y responsabilidades acordes con la misión y la visión de cada institución.

Por ello, después de varios tropiezos, implementó un modelo de formación para hacer consciente a los docentes participantes en el PAT, del valor de una formación permanente y de un apoyo al estudiante a través de un trabajo interdisciplinario, que propiciara el cambio de su rol tradicional, a ser un profesor interesado en favorecer la formación integral del estudiante.

El Modelo

Está integrado por dos grandes elementos, **el primero es la formación y el segundo es la acción**, ambos son influidos por las áreas de intervención, las cuales determinan la formación que requiere el maestro tutor de acuerdo a sus necesidades y a su vez le proporciona bases para llevar a cabo la acción tutorial.

Sus elementos.



El primero, **la formación**, está integrada por tres niveles: básico (para maestros de nuevo ingreso al programa), intermedia (para profesores que ya han recibido formación) y especializada (para tutores que pueden convertirse en formadores), a través de cursos, talleres, seminarios y diplomados que permiten desarrollar su perfil como tutor.

El segundo, **la acción**, está estructurado a partir de etapas con la finalidad de establecer un plan para guiar al tutorado de acuerdo a su nivel de formación.

Sus áreas de formación

Está conformada por dos grandes áreas:

A.- Área del Proceso Enseñanza-Aprendizaje

Los aspectos en los que se trabaja esta área de intervención son:

- **Métodos y técnicas de estudio**, describe los factores del proceso de aprendizaje, analiza los modelos y el contenido de los métodos de estudio que apoyen su conocimiento.
- **Enseñar a pensar**, sirve como orientadora para enseñar a ser persona y enseñar a convivir, potenciando cuatro aspectos del pensamiento: solución de problemas, creatividad, razonamiento y metacognición.
- **Estrategias de aprendizaje**, abarca las estrategias de aprendizaje asociadas a cada área curricular, guiado por el tutor con un rol de mediador de los contenidos curriculares.
- **Problemas y dificultades en el aprendizaje**, cuya caracterización y clasificación son vistas desde la perspectiva de la motivación; intentando que el alumno al estudiar, se esfuerce e interese por comprender y aprender sin el profesor.
- **Evaluación educativa**, como un proceso de obtención de información del funcionamiento e impacto de la acción tutorial y sobre el valor pedagógico del programa.

B. Área de Prevención y Desarrollo Humano

La **prevención** consta de tres niveles: **Primaria** para evitar la aparición del problema, dirigida a la comunidad en general. **Secundaria**, se centra en el diagnóstico precoz del problema y su atención inmediata. **Terciaria** dirigida a la atención de individuos que presentan problemas.

El **desarrollo humano** se concibe como el fin de la orientación y la educación, dirigiéndose al logro de la madurez y un autoconcepto positivo. Sustentándose en la psicología cognitiva, constructivismo y teorías del desarrollo humano.

Acción

El segundo elemento, ligado a la integración de los alumnos; el cual consta de tres etapas:

Etapa inicial.

En esta fase las funciones administrativas son el conocimiento de sus aspectos reglamentarios, por ejemplo, altas y bajas, exámenes.

- Las funciones académicas son la exploración de las dificultades que se presenten en los alumnos, para proponerles alternativas de solución que le sean adecuados.

- Las funciones psicopedagógicas que se evalúan son si tienen dificultades para su buen desempeño, su forma de adquirir el conocimiento; promoviéndose la formación de habilidades para el autoaprendizaje y seguimiento en la aplicación de estrategias.
- El aspecto motivacional está dirigido a impulsar al alumno con estrategias para el logro de sus metas de acreditación.
- Las funciones de apoyo personalizado se centran en la evaluación del avance del alumno.

Se trabaja del 1er. al 5º. Semestre, sobre todo porque en los primeros semestres el alumno requiere de mayor apoyo a su trayectoria escolar.

Etapa Intermedia.

El tutor está pendiente de los requisitos que el alumno necesita ir cubriendo durante esta fase: otro idioma, prácticas profesionales, entre otros.

- Las funciones académicas informan sobre el plan de estudios y los contenidos de las diferentes áreas, las competencias profesionales a lograr al terminar la carrera, el tipo de prácticas y los lugares donde realizarlas.
- Las funciones motivacionales profundizan en la adquisición de conocimientos del área de su elección, promoviendo siempre su actualización.
- En las funciones personales, se continua con la detección de problemáticas que pudieran afectar el desempeño del alumno, orientándole y/o canalizándolo si lo requiere.

Esta fase se trabaja entre el 6º y 7º semestre, que es cuando los alumnos cursan las asignaturas que sustentan su formación profesional.

Última etapa

- Se integran los aspectos administrativos, académicos, psicopedagógicos, motivacionales y personales para el cumplimiento de los últimos requisitos que le permitirán titularse. Específicamente el servicio social y la elaboración de tesis.
- Las funciones psicopedagógicas y motivacionales se centran en el apoyo, orientación y preparación para integrarse al mercado laboral.

Se trabaja entre el 8º y 9º semestre, donde debe cubrir todos los requisitos para la obtención del título de Ingeniero.

RESULTADOS

En 2017, se evaluaron a los mismos 69 tutores que se estudiaron en 2012, para dar seguimiento al modelo propuesto. El 83% respondieron que los tutores siempre tienen disposición para atenderles, el 17% reconoció que casi siempre los atienden, lo que evidencia que mejoró la disposición para atender a los alumnos pues en la evaluación de 2012, el 7% de los maestros casi nunca los atendían.

Ver Figura 2

La pregunta relacionada con la elaboración de un programa semestral de trabajo, se mencionó que el 57 % de los tutores siempre realizan esta actividad; el 33% la realiza casi siempre, sólo el 7 % casi nunca y el 3% nunca lo realiza. Como se observa, comparativamente, disminuyó de siempre a casi siempre en 2012. Ver Figura 3

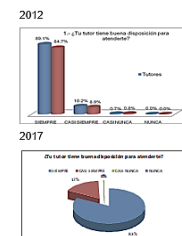


Figura 2 Disposición de los tutores para atender a los alumnos tutorados. Elaborada por las autoras con los datos del instrumento aplicado.

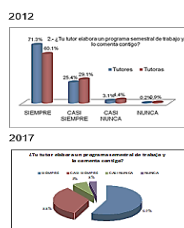
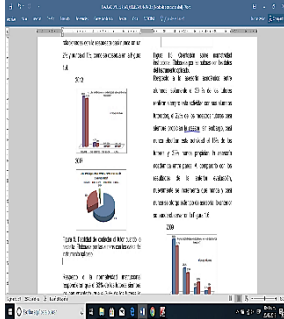


Figura 3 Elaboración y puesta en común del programa semestral de actividades. Elaborada por las autoras con los datos del instrumento aplicado.

El 67 % de los tutorados respondieron que siempre es fácil encontrar al tutor, al 32 % de los tutores casi siempre se les localiza. Las cifras relacionadas con la respuesta casi nunca, incrementaron al 3% y nunca es el 0%. Comparativamente también bajó de siempre a casi siempre. Ver Figura 4.



A la posibilidad de contactar al tutor cuando lo necesitan, al 67% de los tutores siempre los han contactado, el 30% de los tutores casi siempre los contactan. Comparativamente aumentaron las cifras casi nunca en un 2% y nunca al 1%. Ver Figura 5.

Respecto a la normatividad institucional respondieron que el 63% de los tutores siempre los han orientado, el 30% lo han realizado casi siempre, el 5% casi nunca y el 2% nunca les han orientado. En esta pregunta, comparando con 2017 se incrementaron las opciones casi nunca y nunca. Ver Figura 6

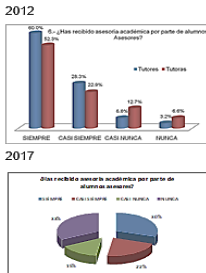


Figura 7 Asesoría académica. Elaborada por las autoras con los datos del instrumento aplicado.

El 30 % de los tutores siempre dan asesoría académica a sus tutorados, el 22% de los tutores casi siempre propician la asesoría, sin embargo, casi nunca el 15% de los tutores y 33% nunca la propician. Al compararlo con la evaluación 2012, se incrementa que nunca y casi nunca se otorga este tipo de asesoría. Ver Figura 7

El 63% de los maestros tutores siempre orientan y canalizan a sus alumnos tutorados, casi siempre el 30 %; el 5% casi nunca y 2% de los maestros tutores nunca los orientan y canalizan. Ver Figura 8

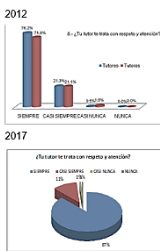


Figura 9. El tutor los trata con respeto y atención. Elaborada por las autoras con los datos del instrumento aplicado.

Respecto al trato recibido, el 87% de los tutores siempre los tratan con respeto y atención, el 11% casi siempre, sólo el 1% de los tutores casi nunca y nunca los trata con respeto. Comparativamente en 2017 incrementó el buen trato a los alumnos tutorados. Ver Figura 9

Del clima de confianza generado, respondieron que el 76 % de los tutores siempre lo crean, casi siempre lo crean el 21% y sólo el 3% casi nunca crean ese clima; en este rubro también hubo un incremento en la opción siempre en 2017. Ver Figura 10.

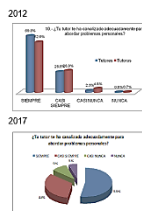


Figura 11. El tutor los canaliza adecuadamente para abordar sus problemas personales. Elaborada por las autoras con los datos del instrumento aplicado.

En relación a si los canalizan, el 53 % de los tutores siempre los canalizan para solucionar sus problemas, el 33% de los tutores casi siempre los canalizan, el 9% casi nunca y el 5 % nunca los canalizan. Comparativamente decremento el siempre, pero incrementó el casi siempre. Ver Figura 11

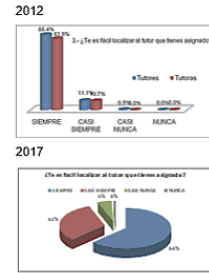


Figura 4)Facilidad de localizar al tutor. Elaborada por las autoras con los datos del instrumento aplicado

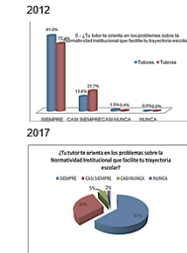


Figura 5 Orientación sobre normatividad institucional. Elaborada por las autoras con los datos del instrumento aplicado.

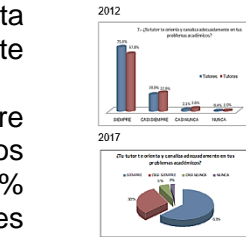


Figura 8. Orienta y canaliza adecuadamente. Elaborada por las autoras con los datos del instrumento aplicado

Respecto al trato recibido, el 87% de los tutores siempre los tratan con respeto y atención, el 11% casi siempre, sólo el 1% de los tutores casi nunca y nunca los trata con respeto. Comparativamente en 2017 incrementó el buen trato a los alumnos tutorados. Ver Figura 9

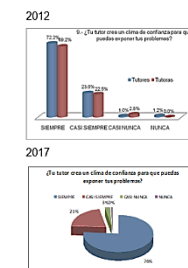


Figura 10. El tutor genera un clima de confianza. Elaborada por las autoras con los datos del instrumento aplicado.

De acuerdo al desarrollo de las habilidades y técnicas de estudio, señalaron que solo el 53% de los tutores siempre promueven acciones para desarrollarlas, el 33 % de los tutores casi siempre promueven sus habilidades y técnicas de estudio, sin embargo, el 8 % de los tutores casi nunca promueven esta actividad y el 3% de los tutores nunca llevan a cabo esta actividad. Ver Figura 12.

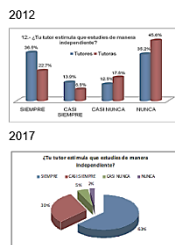


Figura 13. El tutor estimula el estudio independiente. Elaborada por las autoras con los datos del instrumento aplicado.

2017. Ver Figura 13

Respecto al impacto que han tenido, el 54 % de los encuestados consideran que el programa siempre ha mejorado su desempeño académico, el 35 % de los tutorados casi siempre han mejorado; el 8 % casi nunca ha mejorado y el 3 % nunca ha mejorado su desempeño escolar. Ver Figura 14.

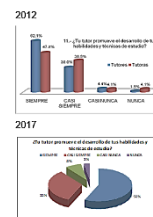


Figura 12. El tutor desarrolla sus habilidades y técnicas de estudio. Elaborada por las autoras con los datos del instrumento aplicado.

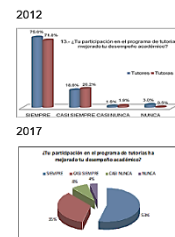


Figura 14. Impacto del programa en el desempeño académico del alumno tutorado. Elaborada por las autoras con los datos del instrumento aplicado

CONCLUSIONES

Como se ha observado en las figuras presentadas, comparativamente existe diferencia en los resultados de las opiniones vertidas acerca de las acciones tutoriales realizadas por los maestros tutores en 2012 y en 2017.

Existen acciones importantes que reflejaron porcentaje bajos como el fomentar la asesoría académica mediante la acción tutorial de alumnos asesores.

Mejóro el trato respetuoso del tutor con los alumnos tutorados, un mejor clima de confianza para exponer sus problemas, los canalizan adecuadamente, desarrollan acciones para mejorar sus habilidades y técnicas de estudio, así como el estudio de manera independiente, por lo que se puede aseverar que el modelo propuesto va mejorando el Programa de Tutorías de la ESIME Azc.

Se continúan presentando áreas de oportunidad que motivan el seguimiento más cercano a los maestros tutores y su formación.

BIBLIOGRAFÍA

- ANUIES (2000). Programas de tutoría. ANUIES, México
- AYALA Aguirre, Francisco G. (2003). La función del profesor como asesor. Editorial Trillas- ITESM. México
- CARBALLO, R. (1990): Evolución del concepto de evaluación: desarrollo de los modelos de evaluación de Programas. *Bordón*, 42 (4), (pp.423-431).
- DE MIGUEL, M; MORA, J. G. y RODRIGUEZ ESPINAR, S. (1991). La evaluación de las Instituciones Universitarias. Secretaría General del Consejo de Universidades. Madrid
- GARCIA RAMOS, J.M. (1989) Bases pedagógicas de la evaluación. Editorial Síntesis, Madrid, España.
- FERNÁNDEZ Juárez, Pablo (marzo-junio 2004). La tutoría académica personalizada y su importancia en la eficiencia escolar, Recuperada de www.remo.ws.
- LOBATO Fraile, Clemente (2003) El estudio y trabajo autónomo del estudiante, en De Miguel, M. (Dir.). (2006). Métodos y Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias. Madrid: Alianza Universidad, Recuperado de <https://www.uaem.mx/sites/default/files/facultad-de-medicina/descargas/aprendizaje-autodirigido.pdf>

SÁNCHEZ Escobedo, P. A., Vales García, J., y Galván Parra, L. A., (nov. 2004-febrero 2005). Necesidades de orientación en estudiantes de licenciatura. Diferencias regionales, Recuperada de www.remo.ws.

MUÑOZ Riveroll, Bernardo Antonio (2003-2004). La tutoría académica desde la perspectiva de la orientación educativa, Recuperada de www.remo.ws.